

**MENSAJE PASTORAL DE LA
COMISION DE MOVILIDAD HUMANA DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA,
CON OCASIÓN DEL DIA NACIONAL DEL MIGRANTE**

MIGRANTES

UN SUEÑO, UNA FAMILIA

La celebración anual del Día del Migrante, en el primer domingo de septiembre, tiene como tema central en este año: **MIGRANTES, UN SUEÑO, UNA FAMILIA.**

La Comisión Episcopal de la Pastoral de la Movilidad Humana desde hace años ha promovido esta celebración del **Día Nacional del Migrante**, para poner en la conciencia de los cristianos, hombres y mujeres, la responsabilidad de vivir con coherencia la condición de discípulos del Señor Jesús, presente en los migrantes, abrumados bajo la terrible zozobra de las redadas, deportaciones, secuestros, extorsiones y desapariciones.

Nuevamente ahora, esta Comisión Episcopal se dirige a los fieles católicos, a los hermanos cristianos no católicos y a los hombres y mujeres de buena voluntad, para compartir algunas reflexiones que se concretizan en demandas precisas delante de quienes tienen poder de ayudar a mejorar la situación de los hermanos y hermanas migrantes.

Las comunidades cristianas, “casas de comunión y acogida”.

Una comunidad cristiana no podrá considerarse tal, si no acoge con atención y ternura a los hermanos y hermanas migrantes y sus familias. Ella debe ser casa de acogida para los extranjeros y forasteros que llegan a tocar sus puertas buscando auxilio y apoyo. La coherencia con el evangelio así lo exige.

Sin embargo, se debe reconocer que, pastoralmente hablando, muchas veces es difícil lograr que en las comunidades cristianas los migrantes sean incorporados como hermanos y hermanas necesitados de protección y cuidado. Descubrir en ellos y ellas la presencia de Cristo supone una fe madura, y la vivencia de un profundo y permanente contacto con el Señor, que trasciende una práctica ritualista y rutinaria de la vida cristiana.

Las dificultades, las angustias y las penas que a diario enfrentan los migrantes deben encontrar un refugio en el corazón de los miembros de cada comunidad cristiana. Cuando esto sucede la comunión de fe se hace efectiva y afectiva

Una perspectiva diferente delante del fenómeno migratorio

Como repetidamente se ha dicho, el fenómeno de la globalización en su dimensión económica en lugar de acercar a los seres humanos, los distancia cada vez más, al construir enormes barreras legales que impiden la libre movilización de los millones de personas que buscan una vida digna para ellos y sus familias. Asimismo, el modelo económico imperante, hijo de esta globalización que busca solamente el lucro y la ganancia, empobrece cada vez más a los países más pobres en vías de desarrollo.

En el momento actual, en general, es la situación de pobreza la que empuja a millones de migrantes a salir de sus tierras.

Esta situación mundial exige contemplar el fenómeno de las migraciones desde la perspectiva del derecho que todo ser humano tiene de vivir una vida digna, acorde a su condición humana y a su identidad como hijo de Dios, y consecuentemente el derecho a migrar a otro país, cuando en su propia tierra no encuentra lo que necesita para lograr ese derecho.

La Iglesia Católica, fiel a la misión recibida del Salvador, continuará cumpliendo el compromiso de defender y promover los Derechos de los y las migrantes, demandando políticas migratorias integrales con rostro humano, que tomen en cuenta a las familias de los migrantes para que la reunificación familiar sea una realidad.

Es verdad que existe una crisis económica neoliberal que golpea la mayoría de las naciones del mundo, pero ella no puede ser utilizada como excusa para culpar o criminalizar a los migrantes, ni mucho menos para utilizar mecanismos legales que contradicen el valor de la justicia y el respeto al ser humano.

Violaciones a Derechos de Migrantes.

En pleno siglo XXI las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos de las y los migrantes continúan. Ellas, son en buena parte el resultado de políticas de los Estados de la región que de forma inadecuada abordan el fenómeno de la migración, y crean e implementan leyes migratorias de corte racista y xenofóbico, que vulneran la dignidad y Derechos de los migrantes y sus familiares.

Como tantas veces se ha repetido, cuando los Estados en lugar de hacer respetar los derechos humanos de los migrantes levantan muros e implementan políticas represivas con legislaciones inhumanas, lo que logran es exponer la vida de los migrantes a graves peligros en el viaje, tales como: secuestros, extorsiones, violaciones sexuales, estafas por parte de los traficantes de personas y a los que se dedican a la trata de personas. En la actualidad hay que añadir, lastimosamente, la utilización de los migrantes so pena de eliminarlos físicamente, por parte de los poderosos cárteles del narcotráfico y crimen organizado que actúan impunemente.

Las situaciones mencionadas contradicen totalmente el plan de amor del Dios de la vida, y son el resultado del mal que se ha instaurado en nuestra sociedad. Los

verdaderos creyentes en Dios-Amor no pueden ni deben permanecer indiferentes ante todo esto.

Por ello, en ocasión de la celebración del Día del Migrante para lograr sensibilizar a los fieles cristianos, la Comisión Episcopal de Movilidad Humana, exhorta encarecidamente a todas las comunidades cristianas, en las Diócesis y Vicariatos del país, a celebrar el triduo del migrante, uniéndose de modo especial a los familiares de los migrantes que sienten el sufrimiento de la lejanía y separación de sus seres queridos.

Asimismo ante la dramática situación que viven los migrantes y sus familiares, la Comisión Episcopal de Movilidad Humana, expone lo siguiente:

- Es urgente recordar al presidente de Estados Unidos de América, la importancia de realizar una reforma migratoria integral, principalmente, el DREAM ACT para que los jóvenes puedan realizar sus sueños y tener un futuro digno. Lamentamos profundamente que los sueños de los jóvenes sean frustrados por la falta de voluntad política de los poderes públicos del Estado.
- Manifestar a los presidentes de México, Centro América y al Primer Ministro de Canadá, que mientras persistan las injusticias en contra de los migrantes, la Iglesia Católica del Continente Americano no quedará pasiva y callada ante los abusos cometidos contra esta población vulnerable.
- Urgir al presidente de Estados Unidos, para que en el proceso de aplicación de la vigilancia en la frontera a través de la patrulla fronteriza se dé la atención necesaria al respeto de los Derechos Humanos y a la dignidad de las personas indocumentadas.
- Lamentar profundamente que las detenciones sean consideradas como una política “efectiva” de Estado para condenar a los indocumentados. Es preocupante que los niños y niñas no acompañados permanezcan detenidos por largos períodos, causándoles traumas psicológicos. Los migrantes en situación de detención no deben ser tratados como criminales, tienen el derecho de recibir atención consular, médica, atención especial de acuerdo a su condición, y acceder al debido proceso.
- Recordar que las personas en proceso de deportación tienen el derecho de recibir una atención adecuada y justa, mientras se averigua detalladamente su situación o estado migratorio. El gobierno de Estados Unidos ha diseñado medidas para proteger lo que ellos llaman “la seguridad de sus fronteras”, impidiendo muchas veces que las personas tengan acceso al proceso de asilo y encarcelando inmediatamente a los recién llegados que no tienen la documentación requerida.
- Evidenciar que, aunque la familia es una realidad valiosa en cualquier nación del mundo, sin embargo, las políticas migratorias no ofrecen oportunidades para la reunificación familiar a los hijos e hijas de migrantes en los Estados Unidos y otros países. Son preocupantes las constantes redadas y deportaciones masivas que a

diario son efectuadas y que separan familias enteras, dejándolas a su propio azar. Los daños psicológicos a los niños y niñas separados de sus padres y madres, son muchas veces irremediables. La reunificación de la familia sigue siendo la base apropiada para una política justa de migración. No hay que olvidar que la base para la construcción de una sociedad es la familia.

- Ante las inminentes elecciones, la Comisión Episcopal pide a los candidatos a ser elegidos, integrar en sus planes de gobierno, una atención especial al fenómeno migratorio, en una doble vertiente: ayudar a que los guatemaltecos y guatemaltecas no tengan que abandonar el país para mejorar su situación económica y defender delante de los Estados los derechos de los migrantes guatemaltecos. No es justo, además, que el drama de los migrantes sea utilizado como un trampolín para alcanzar un puesto de elección popular.

Finalmente, la Comisión Episcopal desea que todos los guatemaltecos y guatemaltecas vivan y celebren con entusiasmo el Día del Migrante, y que tal celebración sea propicia para compartir sus tristezas y alegrías como también las de sus familias en todas las diócesis, comunidades y parroquias. Ojalá que las acciones de solidaridad para ayudar a los migrantes se multipliquen en todo el país.

Agradecemos en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, a quienes con esfuerzo y dedicación sirven a los migrantes en los lugares de acogida, en las comunidades parroquiales y en las familias, aún exponiendo muchas veces sus vidas. Ellos demuestran su entrega al servicio del Reino de Dios, y fortalecen el trabajo Pastoral junto a los Migrantes en la Iglesia.

Que la Sagrada Familia y el Beato Juan Bautista Scalabrini – Padre de los Migrantes, nos iluminen y nos acompañen en la defensa, protección y atención de los migrantes y sus familiares; y que acompañen siempre a todos los migrantes y sus familiares.

Monseñor Álvaro Ramazzini
Obispo de San Marcos
Presidente de la Pastoral de Movilidad Humana
Conferencia Episcopal de Guatemala.

Guatemala de la Asunción, Septiembre de 2011

PRIMER DIA DEL TRIDUO DEL MIGRANTE

VIERNES 02 DE SEPTIEMBRE 2011

VIERNES

2

SEPTIEMBRE

Antífona de entrada

Las condiciones de vida de muchos guatemaltecos, tantas veces excluidos e ignorados en su dolor y en su miseria, contradicen el proyecto de Dios y nos interpelan a asumir un mayor compromiso en favor de una vida digna y humana para todos y todas. **(No. 61 de la Carta Pastoral, Construir en Justicia, inspirados por Dios “El Desarrollo Humano”, 2011).**

Monición de entrada

Hoy damos inicio al triduo del migrante, durante el cual se reflexionará sobre el drama de la emigración, con sus desafíos y consecuencias en nuestras familias y para la sociedad. Nos unimos como Iglesia peregrina para orar, reflexionar y pedir a Dios por las familias que por diversas razones tienen que abandonar su lugar de origen y afrontar los peligros que conlleva la migración. El Tema de hoy refleja ese sueño que tiene toda persona que busca trabajo y pan para vivir dignamente.



Acto penitencial:

Porque muchas veces permitimos que los gobernantes y autoridades abusen de las personas migrantes y familias que dejan nuestra comunidad. **Señor ten piedad.**

Porque muchas veces permanecemos indiferentes ante el dolor ajeno de quienes no pueden satisfacer sus necesidades básicas: vivienda, trabajo, alimentación. **Cristo ten piedad.**

Porque muchas veces no abrimos nuestros brazos, mente y corazón a las familias de nuestras comunidades que afrontan las consecuencias de la emigración. **Señor ten piedad.**

Oración colecta

Señor, acuérdate de nuestros hermanos y hermanas migrantes, en especial de los que están lejos de sus familias; concédeles volver un día, y a nosotros danos un corazón generoso para tenderle la mano a nuestro prójimo que tiene que irse de nuestra comunidad, como también a los que llegan. **Por Cristo, Nuestro Señor.**

Monición de la Primera Lectura

Dios se le manifiesta en sueños a Jacob. Jacob pasa la noche a la intemperie después de todo un día de camino, se siente solo, perdido, abandonado, no tiene tierra ni casa. El sueño es un símbolo en el que Jacob descubre la presencia de Dios que conoce su historia y sus raíces, así como conoce las necesidades del migrante.

Primera Lectura

Lectura del libro del Génesis 28, 10-22

Jacob salió de Berseba y se dirigió a Jarán. Acertó a llegar a un lugar; y como se había puesto el sol, se quedó allí a pasar la noche. Tomó una piedra del lugar, se la puso como almohada y se acostó en aquel lugar.

Tuvo un sueño: una escalinata, plantada en tierra, tocaba con el extremo el cielo. Mensajeros de Dios subían y bajaban por ella. El Señor estaba en pie sobre ella y dijo:

“Yo soy el Señor, Dios de Abrahán tu padre y Dios de Isaac. La tierra en la que te encuentras te la daré a ti y a tu descendencia. Tu descendencia será como el polvo de la tierra, te extenderás a occidente y oriente, al norte y al sur. Por ti y tu descendencia todos los pueblos del mundo serán benditos. Yo estoy contigo, te acompañaré a donde vayas, te haré volver a este país no te abandonaré hasta cumplirte cuanto te he prometido”

Despertó Jacob del sueño y dijo: Realmente el Señor está en este lugar y no lo sabía. Añadió aterrorizado: ¡Qué terrible es este lugar!, es nada menos que casa de Dios y Puerta del Cielo.

Jacob se levantó de mañana, tomó la piedra que le había servido de almohada, la colocó como piedra conmemorativa y derramó aceite en la punta y llamó al lugar Casa de Dios la ciudad se llamaba antes luz. Jacob pronunció una promesa: Si Dios está conmigo, me guarda en el viaje que estoy haciendo, me da pan para comer y vestido con que cubrirme, y si vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios, y esta piedra conmemorativa que acabo de erigir será una casa de Dios y te daré un diezmo de todo lo que me des. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial / Salmo 139, 24

R/Señor, mira si voy por mal sendero y guíame por el camino recto.

Señor tú me sondeas y me conoces. Sabes

cuando me siento y me levanto, de lejos percibes mis pensamientos; disciernes mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R**

Aún no ha llegado la palabra a mi lengua, y ya Señor la conoces toda. ¿Adónde me alejaré de tu aliento?, ¿adónde huiré de tu presencia? Si subiera al cielo, allí estás tú; si me acostara en el abismo, allí estás. **R**

Si me remontara con las alas de la aurora para instalarme en el confín del mar, aún allí me guiaría tu izquierda y tu derecha me aferraría. Si dijera: Que me encubra la tiniebla y la luz se haga noche en torno a mí, ni la tiniebla es tenebrosa para ti, aún la noche es luminosa como el día: la tiniebla es como luz del día. **R**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias porque eres prodigioso. Soy un misterio, misteriosa obra tuya; y tú me conoces hasta el fondo. **R**

EVANGELIO

Aleluya, aleluya

Jesús le contestó: las zorras tienen madrigueras, las aves del cielo nidos, pero el hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

Aleluya, aleluya

Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas 9, 57-62

Mientras iban de camino, uno le dijo: Te seguiré a donde vayas. Jesús le contestó: las zorras tienen madrigueras, las aves del cielo nidos, pero el hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

A otro le dijo: Sígueme. Le contestó: Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre. Le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve a anunciar el reino de Dios. Otro le dijo: Te seguiré, Señor, pero primero déjame despedirme de mi familia. Jesús le dijo: El que ha puesto la mano en el arado y mira atrás no es apto para el reino de Dios. **Palabra de Dios.**

Sugerencia para la homilía

Hoy iniciamos el triduo del migrante. Es un día propicio para meditar y reflexionar todos los aspectos en diferentes dimensiones que afectan a las familias que sueñan con mejorar su condición de vida.

Reflexionemos la palabra de Dios en el Antiguo Testamento. Jacob pasa la noche a la intemperie, sufre soledad, frío, se siente sin familia, sin casa, sin tierra, coloca una piedra como memorial de su historia. El migrante tiene muchas experiencias vividas, busca comida, hospitalidad, asistencia legal y médica; sobre todo un corazón abierto y solidario de los que creemos y buscamos seguir a nuestro Señor Jesucristo.

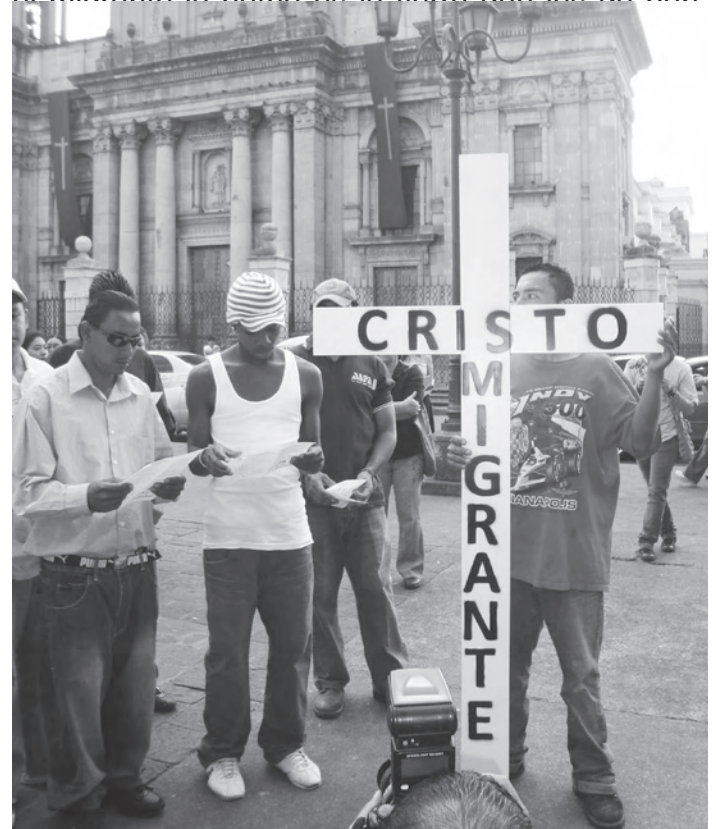
Jacob pone firme su confianza en Dios, no vacila en su fe, se refugia en las manos de Dios. Cae la noche, Jacob no encuentra nada más que una piedra para reclinar su cabeza. Los migrantes desde que salen de sus comunidades son desprotegidos por cuanto que la inseguridad que opera en nuestros países es incontrolable por parte de las instituciones del Estado.

En el Nuevo Testamento, Jesús refleja el sufrimiento del migrante al decir que el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza, luego hace tres llamadas; pero, en las tres encuentra respuestas negativas. El migrante en su recorrido para cruzar una frontera busca donde descansar; lamentablemente en algunas ocasiones termina

siendo encarcelado, la sociedad no lo considera como un forastero sino como un delincuente sin derechos, sin nombre y sin dignidad. El migrante se asemeja a Jesús.

Jesús llama a que las comunidades cristianas en su seguimiento sean comunidades abiertas a los migrantes, y los acojan. El seguimiento a Jesús requiere esfuerzo, Jesús igual que los migrantes no tiene donde descansar.

El migrante y Jacob buscan la tierra prometida, durante su viaje siente la presencia de Dios. Para el migrante la patria es la tierra que los da por



Oración de los Fieles

Sabemos que tenemos un Padre que nos ama y que nos envía a dar testimonio de vida ayudando a los migrantes donde quiera que se encuentren. Presentemos nuestras peticiones confiados en el amor que nos tiene. Digamos con fe. **Te rogamos Señor, que nuestras familias tengan una vida digna.**

- **Por las familias** que no tienen techo y comida para su sobrevivencia, para que encuentren

- **Por los gobernantes**, para que inspirados con la fuerza del Espíritu Santo, promuevan políticas públicas justas a favor de migrantes y de sus familiares, para construir el Reino de Dios en las sociedades marginadas y desprotegidas. **Roguemos al Señor.**
- **Por los migrantes** que salieron de sus casas y dejaron a sus familias con el fin de encontrar nuevas oportunidades de vida; que en los lugares de paso y destino sean tratados como seres humanos y encuentren en nosotros una familia solidaria. **Roguemos al Señor.**
- **Por la Iglesia**, para que sea una patria universal de migrantes que han sido maltratados verbal, psicológica y físicamente, para que continúe su labor en defensa de los derechos humanos. **Roguemos al Señor.**
- **Por las instituciones humanitarias**, para que no pierdan el sentido de servicio al más necesitado y guiados por el Evangelio de Jesús atiendan a los y las migrantes sin distinción alguna. **Roguemos al Señor.**
- **Por los migrantes muertos y desaparecidos**, para que fortalezcas a las familias con tu presencia y así minimizar el sufrimiento que las leyes injustas y la delincuencia común han provocado. **Roguemos al Señor.**

Celebrante:

Padre, acoge las oraciones que te hemos presentado, danos tu Espíritu para que seamos verdaderos testigos en el mundo de las migraciones y promotores de la dignidad y derechos humanos de los y las migrantes. **Por Cristo, Nuestro Señor.**

Procesión de las Ofrendas.

Se invita a cada comunidad hacer una ofrenda para cooperar con las obras humanitarias de la Iglesia, que ayuda a los migrantes a través de las Casas del Migrante, brindándoles hospedaje, alimentación y vestuario. La ofrenda puede ser en efectivo, granos básicos, alimentos o ropa.



Oración sobre las Ofrendas

Señor, con los dones del Pan y del vino que te presentamos, recibe también el sueño, la esperanza y el clamor de tu pueblo migrante. Que juntos podamos construir una nueva sociedad y un día alcancemos el reino que nos prometiste. Por Jesucristo Nuestro Señor.

PREFACIO

El Señor esté con ustedes.

Levantemos el Corazón.

Demos gracias al Señor, Nuestro Dios.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Dios Santo, Fiel y dador de todo bien.

Porque creaste el universo entero, estableciste el continuo retorno de las estaciones al ser humano, formado a tu imagen y semejanza le diste las maravillas del mundo para que en nombre tuyo dominara la creación y al contemplar tus grandezas en todo momento te alabara, **por Cristo, Señor nuestro.**

A quien cantan los ángeles y arcángeles, proclamando sin cesar: Santo, Santo, Santo.

Oración después de la Comunión

Concédenos Señor el espíritu de tu amor, a fin de que alimentados con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo, fomentemos y velemos por la Dignidad Humana con el pueblo migrante. **Por Jesucristo, Nuestro Señor.**

SEGUNDO DIA DEL TRIDUO DEL MIGRANTE

SABADO 03 DE SEPTIEMBRE 2011

SABADO

3

SEPTIEMBRE

Monición de entrada.

En este segundo día de celebración preparatoria al Día Nacional del Migrante, somos bienvenidos a esta reunión comunitaria, en donde tenemos la oportunidad de reflexionar acerca de la familia y las migraciones a la luz de la Palabra de Dios y de nuestra experiencia; como también, nos unimos en oración por todas las familias y de manera particular por las familias que viven en estos momentos experiencias relacionadas con la emigración de algunos de sus integrantes. Nos ponemos en manos de nuestro Dios de la vida y unimos nuestras voces con el canto de entrada.

Acto Penitencial

Hermanas y hermanos, en un momento de silencio, reconozcamos nuestros pecados que habrán causado división, dolor y desintegración en el ambiente familiar. Por la indiferencia ante el sufrimiento de muchas familias migrantes. Uniéndonos en un mismo sentir pidiendo a Dios la regeneración de la familia humana, pasando por nuestra propia conversión.

Defensor de los pobres. **Señor ten piedad**

Refugio de los débiles. **Cristo ten piedad.**

Esperanza de los pecadores. **Señor ten piedad.**



Dios trino y uno en quien encuentra origen y fundamento toda relación familiar, escucha nuestras súplicas y concédenos imitar las mismas virtudes y el amor de la santa familia de tu Hijo, a fin de que reunidos todos en tu casa, podamos algún día gozar de la felicidad eterna. **Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA.

Monición de la primera lectura.

En el libro de Rut, se nos narra el camino de una familia que emigra como causa del hambre que en aquel momento sufría el pueblo de Israel, y tuvo que enfrentar muchas adversidades fuera de su tierra. Hoy muchas familias de migrantes viven el mismo drama.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Rut 1, 1-10; 18-19

Cuando gobernaban los jueces en Israel hubo una gran hambruna en el país. Debido a eso, un hombre desde Belén de Judá se trasladó a los campos de Moab con su mujer y sus dos hijos. El hombre se llamaba Elimélec; su esposa Noemí, y sus hijos, Majlón y Kilión.

Al poco tiempo falleció Elimélec, y Noemí quedó sola con sus dos hijos. Ambos tomaron por esposas a mujeres moabitas; una de ellas se llamaba Orfa, y la otra, Rut. Al cabo de diez años murieron también los dos hombres y Noemí quedó desamparada, sin esposo y sin hijos.

Entonces decidió salir de Moab en compañía de sus nueras, pues había oído decir que Yavé se había acordado de su pueblo y les había dado qué comer.

Estaban en camino de regreso a Judá, Noemí habló a sus nueras: “Creo que es mejor que ustedes se vayan a sus casas. Que el Señor les recompense todo lo bueno que han hecho con mis hijos y conmigo, y les permita que encuentren cada una un esposo con quien puedan vivir en paz.” Y en seguida les dio un abrazo. Pero ellas, llorando, le respondieron: “No nos iremos, sino que seguiremos contigo”

Viendo Noemí que Rut se mantenía firme en su decisión, no quiso insistir más. Y continuando el camino llegaron las dos a Belén. Todo el mundo se impresionó al verlas llegar. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial 125

R/ Los que siembran con lágrimas cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: La boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R**

Hasta los gentiles decían: “El Señor ha estado grande con ellos”. El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres. **R**

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R**

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver, vuelven cantando, trayendo sus gavillas. **R**

EVANGELIO

Aleluya, aleluya

“Es un gran profeta el que nos ha llegado; Dios ha visitado a su pueblo.”

Aleluya, aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Lucas. 7, 11-17

Jesús se dirigió poco después a un pueblo llamado Naím y con él iban sus discípulos y un pueblo numeroso. Pues bien, cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, llevaban a enterrar a un hijo único cuya madre era viuda. Una buena parte

de la población seguía el funeral.

Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: “No llores.” Después se acercó hasta tocar la camilla. Los que la llevaban se detuvieron. Dijo Jesús entonces: “Joven, te lo mando: levántate.” Y el muerto se sentó y se puso a hablar. Y Jesús se lo devolvió a su madre.

El temor de Dios se apoderó de todos, y lo alabaron con estas palabras: “Es un gran profeta el que nos ha llegado; Dios ha visitado a su pueblo.” Y por Judea y las regiones vecinas, contaban lo que Jesús había hecho. **Palabra del Señor.**

Sugerencia para la homilía.

1. Miremos nuestra realidad. Hay más de millón y medio de guatemaltecos fuera del país. Entre éstos, muchos son familiares o conocidos nuestros. Analizamos que de las personas que han alcanzado el “sueño americano” o de algún otro lugar a donde han emigrado, han logrado muchas cosas buenas, de las cuales podemos mencionar las remesas que envían, con las cuales se logran pagar deudas, comprar ropa, hacer la casa, comprar medicinas, pagar estudios y muchas otras cosas buenas. También, esta experiencia les ha ayudado abrir su mente a otras culturas y realidades, así como a compartir su fe.

Dentro de los resultados negativos podemos mencionar a los que no lograron llegar y se han quedado con deudas, otros han sido asaltados o deportados antes de alcanzar su objetivo de trabajar. Hay también quienes han alcanzado el “sueño americano”, pero poco a poco se han olvidado de la familia que se quedó como consecuencia muchas familias han quedado desintegradas, muchos menores de edad han quedado al cuidado solo de la madre, de los abuelos o de algún otro familiar. También están los que han regresado y no logran integrarse satisfactoriamente en su entorno familiar, social y religioso. Todo esto ha pesado sobre la vida familiar. De manera que podemos ver resultados positivos y negativos.

Si comparamos estas dos realidades podemos

juzgar ¿qué sería lo mejor a la luz de la Palabra de Dios? que quiere que todos tengamos vida y vida en abundancia.



2. Juzgamos. ¿Por qué muchas personas tienen que dejar su familia, su tierra, su comunidad, para emigrar?

Comentamos a la luz de la Palabra la lectura de Rut:

- ¿Por qué emigra la familia de Elimelec y Noemí? Por la hambruna en su país Israel. También en nuestro país la mayoría de guatemaltecos que migran lo hacen empujados por la pobreza y falta de oportunidades.
- Tras la muerte de su esposo, Noemí enfrenta la vida sola con sus dos hijos en país extranjero. Muchas guatemaltecas comparten esta dura experiencia de Noemí, ya sea debido al abandono o la muerte violenta del esposo.
- Los dos hijos de Noemí se casan con dos moabitas (no judías). Muchos connacionales se han unido y han formado su familia con personas de otras nacionalidades. Esto es natural y bueno, debe ayudar a eliminar fronteras entre los pueblos.
- Cuando Noemí se regresa a su país natal, Israel, una nuera decide quedarse en su tierra de Moab, y la otra –Rut- decide irse con su suegra a Israel. Ambas decisiones son respetables. Hoy día entre quienes migran al extranjero hay quienes deciden regresar a su tierra natal y hay

quienes deciden quedarse allá. Lo importante es el bien de la familia.

En el Evangelio de la viuda de Naím:

- En tiempos de Jesús las viudas pertenecían al grupo de los más pobres y desprotegidos, no tenían ningún tipo de ayuda, salvo de sus hijos.
- Dios se compadece de toda persona que sufre. Donde ya no hay esperanza, Jesús se acerca y renace la vida.
- La viuda que pierde a su hijo lo perdía absolutamente todo. Al recobrarlo con vida, recupera todo.
- La inmensa mayoría de guatemaltecos que migran lo hacen buscando más y mejor vida para sus familias. Dios está cerca de estas familias que están en necesidad y luchan por salir adelante, manteniendo viva la esperanza de un futuro mejor.

3. Dios nos invita a comprometernos.

Somos llamados a encarnar el amor de Dios en la acogida. Es la expresión de la caridad eclesial. Ella, abraza una serie de disposiciones que van de la hospitalidad a la comprensión para una convivencia serena y armoniosa. **Algunas acciones concretas que podemos realizar pastoralmente a favor de la familia migrante.**

- Visitar a las familias de migrantes que han salido o que han llegado a la comunidad. Acogerlos e integrarlos en la comunidad. Mostrarnos solidarios con estas familias.
- Denunciar abusos y atropellos a migrantes y sus familias.
- Hay que mantener la relación familiar a pesar de la distancia. Hay que conservar la familia como santuario de la vida y corazón de la sociedad. Mantener la unidad familiar en el núcleo familiar.

- Fortalecer la unidad familiar a ejemplo de Ruth que siendo extrajera y como nuera, es asumida como hija.



Oración de los fieles

Celebrante:

Invoquemos a Cristo Nuestro Señor, Palabra eterna del Padre, que mientras convivió su condición humana entre nosotros quiso vivir en familia y colmarla de bendiciones. Pidámosle que proteja a las familias, particularmente a las que sufren momentos difíciles por diversas causas, incluyendo las que viven la experiencia de la migración. Digamos con fe. Escúchanos Señor.

- Por la Iglesia peregrina, que estemos atentos y solidarios a las necesidades de los migrantes. Oremos.
- Por las autoridades, para que promuevan el respeto a los derechos de las personas migrantes y sus familias. Oremos.
- Por las familias separadas por la migración, para que mantengan los lazos conyugales y familiares. Oremos.
- Para que los anhelos de una vida mejor, de superación y desarrollo, se vean colmados en todas las familias. Oremos.
- Por los niños, niñas y jóvenes de familias migrantes, por quienes se desarrollan al cuidado solo de la madre o de otros familiares, para que tengan oportunidad de educación en los valores. Oremos.

Celebrante:

Señor, tú que ves las necesidades de tu pueblo y conoces su deseo de salvación, escucha nuestras oraciones y manifiesta tu poder en lo que con fe te hemos pedido. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta Señor este sacrificio de reconciliación que vamos a ofrecerte por nuestras familias, para que las conserves en tu gracia y en tu paz. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

PREFACIO COMÚN VII

El Señor esté con ustedes

Levantemos el corazón.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

En verdad es justo darte gracias Señor, Padre Santo, Dios de la alianza y de la paz, porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, en la etapa final de la historia has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta tu reino, como estado la libertad de tus hijos, y como ley el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos cantamos con gozo el himno de tu gloria. **Santo, Santo, Santo.**

Oración después de la Comunión

Señor haz que tus hijos alimentados con este sacramento, podamos imitar siempre los ejemplos de la Sagrada Familia, a fin de que, después de las penalidades de esta vida, gocemos de su compañía eternamente. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

CELEBRACIÓN DEL DÍA NACIONAL DEL MIGRANTE

DOMINGO 04 DE SEPTIEMBRE 2011

DOMINGO

4

SEPTIEMBRE

ANTÍFONA DE ENTRADA

Eres justo señor y rectos son tus mandamientos. Muéstrate bondadoso conmigo y ayúdame a cumplir tu voluntad.

Monición de entrada

En el Día Nacional del Migrante, como Iglesia queremos reconocer la importancia de la familia migrante en nuestra sociedad. La familia es la base de la sociedad para la reconstrucción del tejido social. Nuestra lucha por los derechos humanos de cada persona en movilidad, debe constituirse a tal forma de reivindicar leyes justas para la constitución de la familia humana sin fronteras. Que esta Eucaristía renueve nuestro compromiso de fe.



Acto Penitencial

Reflexionemos sobre las leyes que fomentan el egoísmo, la xenofobia y el racismo en nuestra sociedad en contra de los migrantes. La conversión en Jesús nos obliga q amar al prójimo como a nosotros mismos. **Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.**

Tú que eres la plenitud de la verdad y de la gracia: **Señor, ten piedad.**

Tú que te has hecho migrante pobre para enriquecernos: **Cristo, ten piedad.**

Tú que viniste como migrante para hacer de nosotros un pueblo Santo: **Señor, ten piedad.**

Oración Colecta

Señor, Tú que has querido que todos los pueblos formaran una sola familia, escucha nuestras suplicas y concédenos imitar las mismas virtudes y el amor de la sagrada familia de tu Hijo, a fin que, reunidos todos en tu casa, podamos algún día gozar de la felicidad eterna. **Por nuestro Señor Jesucristo...**

O bien.

Señor, que te has dignado a redimirnos y hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos creemos en Cristo, obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna. **Por nuestro Señor Jesucristo...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición

La misión del profeta es estar atento a los signos de los tiempos para interpretar la voluntad de Dios en los acontecimientos de la historia. El Señor nos invita a cambiar de conducta hacia el migrante.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Ezequiel 33, 7-9

Así dice el Señor: A ti Hijo de hombre, te he puesto de centinela en la casa de Israel; cuando escuches palabras de mi boca, les darás la alarma de mi parte. Si yo digo malvado: ¡Malvado, eres reo de muerte!, y tú no hablas poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta y él no cambia de conducta, el morirá por su culpa y tú salvaras la vida. Palabra de Dios.

Salmo responsorial: 94

R/ Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: “No endurezcáis vuestro corazón.”

Venid, aclamemos al Señor, demos aclamación a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R.

Ojalá escuchéis hoy su voz: “No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.” R.

Monición

Pablo hace un llamado a que se respeten los derechos de las personas como una forma de amar al prójimo. Por tanto, el amor hacia los migrantes es la mejor forma de reconocerlos como ciudadanos sin fronteras.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Romanos
13, 8-10

Hermanos: Que la única deuda que tenga con los demás sea la del amor mutuo. Porque el que ama al prójimo ya cumplió toda la ley. De hecho, los mandamientos: no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro precepto, se resume en éste: amarás al prójimo como a ti mismo. Quien ama no hace mal al prójimo, por eso el amor es el cumplimiento pleno de la ley. **Palabra de Dios.**



EVANGELIO

**Aleluya, aleluya
Si te hace caso, has salvado a tu hermano.
Aleluya, aleluya**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18, 15- 20

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Si tu hermano te ofende, ve y corrígelo, tú y él a solas. Si te escucha has ganado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de uno o dos, para que el asunto se resuelva por dos o tres testigos. Si no les hace caso, informa la comunidad. Y si no hace caso a la comunidad considéralo un pagano o un recaudador de impuestos. Les aseguro que lo que ustedes aten en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo. Les digo también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, mi Padre del cielo se los concederá. Porque donde dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy allí, en medio de ellos. **Palabra del Señor.**

Sugerencia para la Homilía.

Hoy a partir de las lecturas que hemos escuchado, reflexionemos sobre **el corazón de la Familia migrante, que tiene su cumbre en el amor gratuito de Dios.**

Las lecturas contienen valiosas indicaciones para la vida cotidiana de las comunidades cristianas hacia los migrantes. Una de ellas es el perdón. La pregunta que podemos hacer es ¿hasta dónde somos obligados a perdonar al migrante indocumentado? El Señor coloca el asunto en un horizonte más amplio: siempre debemos perdonar. No hay límites, el amor hacia el prójimo no cabe dentro de las obligaciones contables, legislaciones migratorias o controles fronterizos. El perdón construye la comunidad, implica confiar en las personas.

En la comunidad de los cristianos siempre debe de reinar el perdón, la reconciliación y la paz. Hoy, las familias de los migrantes no logran vivir en paz por las severas leyes migratorias. La experiencia de la misericordia y del perdón de Dios nos lleva a acoger a los migrantes en nuestras comunidades con amor, sin límites y sin ver fronteras.

La comunidad de creyentes caracterizada por el amor de Jesús, no puede prevalecer en ella actitudes de rencor en contra de los migrantes. El comportamiento hacia las familias de los migrantes en nuestra sociedad, contrasta muchas veces con las enseñanzas del Señor. “Yo era migrante y ustedes me recibieron”.

En nuestros días el clamor de los migrantes no es escuchado. Es triste ver a las autoridades aplicando castigos severos en contra de los migrantes. El “siervo malvado”, en apego a la estricta justicia del mundo puede enviar a la cárcel a quien debe o supuestamente quien comete un delito, como es el caso de los migrantes indocumentados. Sin embargo, Jesús muestra y da el ejemplo de que otra justicia es posible, la que se basa en el amor gratuito que no pide nada a cambio. Es la justicia que considera a las personas como ellas mismas, no por lo que tienen ni por el color de la piel o nacionalidad, como lo estamos viendo en el mundo de las migraciones.



El Dios de Jesús ama porque es bueno. Ante el gran amor de Jesús los méritos de las personas son secundarios. Así deben de amar aquellos que creen en él, y principalmente los que tienen en su manos las leyes. El amor de Dios tiene que servir de ejemplo para nuestras comunidades de fe. El Señor esta siempre dispuesto a renovar la alianza con su pueblo, esto implica que nosotros debemos de abrir nuestro corazón al prójimo. Ante la gratuidad del amor, la pregunta ¿cuántas veces tengo que perdonar? No hay más exigente que el amor gratuito sin límites de aquel que es “Señor de vivos y muertos”.

Ante el sufrimiento de los migrantes, golpeados por un despiadado sistema económico, ante inauditas y crueles leyes migratorias que fomentan la separación familiar y la pérdida de vidas, surgen gritos que reclaman justicia. En el mundo de las migraciones tenemos que buscar una justicia que va más allá de lo legal, una justicia que tome en cuenta el respeto de los derechos fundamentales de los migrantes. Amar como Dios nos ama es trabajar por la justicia y cambiar actitudes como exigencia y compromiso de la fe que profesamos.

La palabra de Dios nos motiva a la corrección sobre el compromiso y actitudes con los migrantes. Como Pastoral de los Migrantes, se hace el llamado a todos los creyentes en Cristo, para corregir el compromiso con los Migrantes; para acogerlos e integrarlos a la sociedad. De la misma forma, corregir nuestras actitudes con las familias de los migrantes.

Ahora llegó el momento para nosotros como Iglesia creyente en Jesús de hacer una auto evaluación y auto crítica sobre el cumplimiento de nuestros compromisos pastorales, principalmente la pastoral con los migrantes como una gran necesidad para atender el drama de las familias migrantes.

¿Qué podemos hacer en nuestras parroquias y comunidades para acompañar el drama de las familias migrantes? ¿Qué aspectos podemos corregir y mejorar en nuestras comunidades para que los migrantes sean aceptados como tales? ¿Qué acciones pastorales estamos desempeñando a favor de los migrantes? ¿Apoyamos la pastoral migratoria en nuestra diócesis?

Oración de los Fieles

Celebrante:

Presentemos nuestra oración al Padre por las necesidades de todos los migrantes. Recordemos especialmente a los que sufren por encontrarse lejos de sus familias. A cada petición respondemos.

R/ Bendice Señor a la Iglesia Peregrina.

- Por la Iglesia, para que crezca en fidelidad a Jesucristo, sea precursora en la lucha contra las injusticias y sea siempre solidaria con los migrantes más pobres y oprimidos.

Oremos.

- Por los migrantes, por quienes sufren a causa de la desintegración familiar, para que encuentren salidas a su trágica situación y Dios, Padre de los pobres, sea su fuerza. Oremos.
- Por los que trabajan al servicio de los migrantes, aquí y en todos los países, para que Dios los bendiga y les dé fortaleza y acierto en su trabajo. Oremos.
- Por quienes velan por los derechos humanos de los migrantes, para que los ilumines y puedan pronunciarse ante las injusticias que se cometen en su contra, y logren mejores alternativas de vida para las familias. Oremos.
- Por quienes gobiernan a los pueblos de la tierra, para que la justicia social sea su programa de acción y trabajen para que toda persona migrante pueda vivir con dignidad. Oremos.
- Por los que hoy participamos de esta celebración, para que Dios interceda por nuestros vecinos, familiares y otras personas que están lejos de sus hogares buscando una vida mejor para su familia. Oremos.

CELEBRANTE:

Padre bueno, con humildad te dirigimos estas oraciones. Realiza esto que esperamos y danos valentía para comprometernos en lo mismo que hemos pedido. **Por Cristo, Nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Dios Nuestro, fuente de paz y amor sincero, concédenos glorificarte por estas ofrendas y unirnos fielmente a ti por la participación en esta Eucaristía. **Por Jesucristo, Nuestro Señor.**



PREFACIO COMÚN VII

El Señor esté con Ustedes.

Levantemos el corazón.

Demos gracias al Señor, Nuestro Dios.

En verdad es justo darte gracias Señor, Padre Santo, Dios de la alianza y de paz. Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, en la etapa final de la historia has enviado a tu Hijo como huésped y peregrino en medio de nosotros para redimirnos del pecado y de la muerte, y has derramado el Espíritu para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta tu reino, como estado la libertad de tus hijos, y como ley el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**
Oración después de la comunión

Tú Señor que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, otórganos un espíritu nuevo de compromiso fraterno y hospitalidad evangélica. Que quienes se encuentran lejos de su familia o de su patria, un día Tú los reúnas en tu casa para siempre. **Por Jesucristo, Nuestro Señor.**

